



Dr. ARRIZABALAGA

ARRIZABALAGA

Arrizabalaga ha muerto, desapareciendo una de las figuras más dignas de consideración y respeto de nuestra gran familia médica. La Facultad de Medicina no sólo pierde a un profesor que supo ser útil a numerosas generaciones, sino a un ilustre consejero, que con ponderación y particular talento contribuyó durante largos años de su vida a su desenvolvimiento y evolución.

Alto exponente de dedicación hacia nuestros problemas de asistencia y de enseñanza. Digno y ejemplar profesor de nuestra Facultad. Símbolo de honestidad y corrección en todos los momentos de su vida dedicada poco para él, pero sí enteramente a los problemas de interés colectivo. Inteligencia, dedicación, honestidad, bondad, alta y clara noción de las cosas justas. He aquí las prendas salientes que amigos y enemigos no pueden dejar de reconocer en la personalidad desaparecida, y que será siempre recordada con respeto.

La Sociedad de Cirugía de Montevideo, que aúna a Profesores contemporáneos de Arrizabalaga — como a la gran falange de cirujanos hoy — pero discípulos de ayer del maestro muerto, le rinde homenaje justiciero.

